

SIETE CUENTOS

Indecencias y caídas

CARLOS JORQUERA A.

Este es un libro que ofrece el espectáculo de criaturas enfermas, irrevocablemente caídas, que sobreviven en el espeso caldo de una existencia enfilada sin piedad hacia una permanente periclitación.

Lo inquietante de esta propuesta es que nadie está libre de formar parte de tal galería. Y lo que estremece es esa cotidianidad inadjetivada, ese placer en comentarios familiares que, al intentar hacer un mundo, articulan los tendones de una oscura existencia repleta de chucherías, de lenguaje vacío, de acciones abusadas que, sin embargo, buscan

algún coño, alguna pizca de sentimiento verdadero al abrigo del cual adormecerse.

Pero ese es, ni más ni menos, el objetivo de Alejandro Cabrera, quien narra y narra, aperrado, consciente de sus procedimientos, aunque no del todo de sus estructuras. Pero qué importan las estructuras, las grandes coherencias, si lo que se narra es justamente la falta de sentido, esa desolación irredenta, esa furia interior que sólo puede manifestarse en algunos manotazos de abogado o en acciones autodestructivas que pulverizan cualquier esperanza.

La narración, elegida en un tono casi siempre neutro, va agolpando las imágenes a



Alejandro Cabrera

través de una escritura que se despliega veloz por medio de la frase corta y yuxtapuesta. Además, este lenguaje está lleno de acotaciones aparentemente insulsas o extemporáneas, pero que confluyen en la creación de

una realidad cerrada sobre sí misma. Por eso lo que importa en verdad no son las historias, no es la literatura, sino esa especie de olfato de un mundo que nos oculta de nosotros mismos y nos pone a divagar. De esta manera, la narración se densifica, crece en evocaciones, en sentimiento que circula subterráneamente. Lo que suscita este libro, es la pregunta por el contenido de la existencia. Sobre todo esta existencia,

en que lentamente la línea que separa lo cotidiano de lo monstruoso comienza a borrarse, más aún en las ciudades, dentro de las oficinas, en los pensamientos que prodigamos a los demás, en los encuentros entre hombres y

mujeres perdidos.

Cabrera metaforiza esa intuición con las imágenes de las gordas moscas achicharradas al contacto de las ampollitas, o de las polillas idiotas que se estrellan contra los cristales. Lo que se nos cuenta, en definitiva, es el nihilismo, el vaciamiento de visceras de los valores. Ya nada nos sostiene. Todo da igual. Incapaces de ser dueños de nuestras vidas, flotamos a la deriva, como Silva,

el actor que recoge muertos en una falsa California. Pero el hecho de exponer impudicamente esta barbarie del espíritu, de ser así de indecente, sólo puede provenir de un sentimiento moral que busca, por confrontación, iluminar la lecura y el absurdo al menos con la luz polar de la inteligencia de que hablaba Camus, para de ahí comenzar a transitar hacia territorios más cálidos, más humanos.

SIMULACRO

ALEJANDRO CABRERA

Editorial Planeta, Santiago, 2001, 194 páginas.



El Mercurio, supl., 22-IX-2001, p.5

646324

Indecencias y caídas [artículo] Carlos Jorquera A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jorquera Alvarez, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Indecencias y caídas [artículo] Carlos Jorquera A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile